

Editorial

Encuesta sobre el caso Pinochet

Si había aún alguna duda acerca del efecto de polarización que tuvo el caso Pinochet en nuestra convivencia, la última encuesta del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC) terminó de despejarla. El 43% de los encuestados consideran que la detención del ex comandante en jefe del Ejército constituye "un atentado contra la soberanía nacional", y exactamente el mismo porcentaje opinó lo contrario.

Efectuada entre el 15 y el 22 de diciembre, esto es, unos días después de que el ministro Jack Straw dio curso al proceso de extradición, el estudio reunió una muestra de 1.200 personas de 29 ciudades ubicadas entre la Primera y la Décima Región.

En cuanto a la evaluación del desempeño de las principales figuras políticas en torno al caso Pinochet, el canciller José Miguel Insulza fue el personaje mejor calificado, con 42%, seguido muy de cerca por el Presidente Frei, que obtuvo 41%. Después vienen Andrés Zaldívar (29%), Joaquín Lavín (27%) y monseñor Francisco Javier Errázuriz (26%). A mayor distancia se sitúan Ricardo Lagos y el general Ricardo Izurieta.

Cuando se preguntó a los encuestados si creían que la detención de Pinochet era fruto -como han repetido insistentemente los líderes de la derecha- de una conspiración socialista, la respuesta fue la siguiente: 28% estuvieron de acuerdo con la tesis de la conspiración, 54% la rechazaron y 18 prefirieron no pronunciarse.

En cuanto a la responsabilidad de Pinochet en la violación de los derechos humanos, apenas 22% lo consideraron no responsable, y 65% estimaron que sí lo es. Sobre las violaciones propiamente tales, 61% piensa que hubo atropello sistemático de los derechos humanos durante el régimen militar, y 24% declara que se trató de casos aislados. En lo que respecta a cómo pasará Pinochet a la historia, 27% estima que lo hará como uno de los mejores gobernantes (tres puntos más que en el sondeo de septiembre), mientras que 64% consideró que lo hará como un dictador (cuatro puntos menos que en septiembre).

La encuesta estableció un cruce entre las respuestas y la inclinación política de los consultados. Así, por ejemplo, en la valoración de la gestión del canciller Insulza no sorprende el porcentaje que le dan las personas afines al PS (55%), pero sí el que le otorgan las personas afines a RN (52%).

El dato más inquietante es que sólo 41% de los encuestados consideran que la reconciliación nacional es posible, lo cual constituye una gran diferencia con la encuesta de septiembre, en la que 54% la estimaban posible. Esto no hace sino confirmar la percepción de que el caso Pinochet ha acentuado los elementos de antagonismo dentro del país.

Aunque todavía no se resuelve, es probable que el caso Pinochet empiece a dejar de ser el centro de las preocupaciones nacionales. En ello influye, por cierto, el que hayan pasado ya dos meses y medio desde la detención. De todas maneras, las sécuelsas políticas del caso todavía están por verse.